

José Luis Sert
**Recinto de la embajada americana en Bagdad
 (1955-1959)**

El gobierno norteamericano escogió a José Luis Sert, decano de la Harvard Graduate School of Design, para proyectar la embajada en Bagdad, quizá, sostienen algunos estudiosos, debido a las buenas relaciones que el gobierno norteamericano mantenía con la universidad de Harvard, y la predisposición de ésta para promover por todo el Próximo Oriente una determinada concepción de la sociedad, inspirada en pequeñas comunidades trabajadoras y puritanas, para la cual la austera arquitectura moderna, libre de ornamentos y referentes aristocráticos, constituía un marco —y un símbolo— adecuado.

El emplazamiento consiste en una estrecha franja perpendicular al río Tigris, en la “parte nueva”, en expansión en los años cincuenta, frente a la ciudad antigua. Esta zona, un poco apartada, fue escogida por la alta burguesía para instalarse en casas individuales, y por países como la Unión Soviética, China o los Estados Unidos para sus embajadas en los años 50.

El recinto, de grandes dimensiones, se compone de varios edificios de colores claros, diseminados en un amplio jardín que mira al río: la casa del embajador, viviendas para el personal, edificio administrativo, entre otros. Mientras que las funciones administrativas y representativas se localizan cerca del acceso, la vivienda, junto a áreas de recreo más privadas, se ubican frente al río cuyas crecidas, que solían devastar la ciudad, fueron definitivamente controladas a partir de los 50 gracias a presas levantadas río arriba. Un canal, que pasa incluso debajo de uno de los bloques, recorre todo el terreno, alimentando fuentes y estanques.

La dureza del clima, especialmente en verano, determinó el abundante uso de toda clase de celosías, aleros pronunciados y dobles tejados separados que permitían la circulación del aire. La existencia de

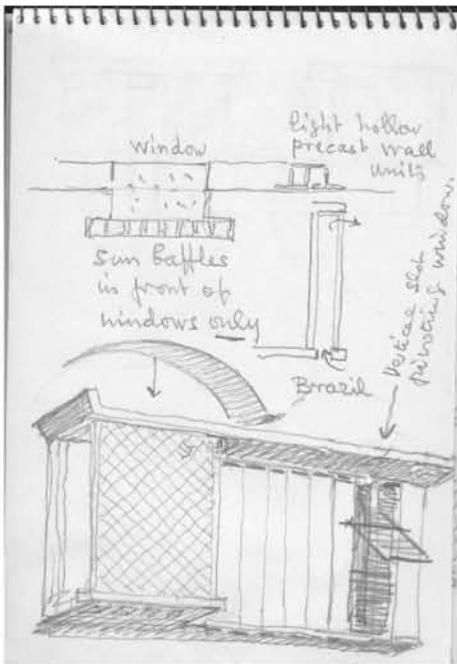
árboles que fueron preservados condicionó o ayudó a la ubicación de los edificios.

Éstos, pese a estar aislados, contrariamente a lo que acontece en la densa trama urbana tradicional árabe, poseen patios interiores con fuentes y dan la espalda al jardín.

La embajada norteamericana estuvo ubicada en este recinto sólo durante unos años. A principios de los 70, con la primera crisis entre los Estados Unidos e Irak, el conjunto pasó a depender primeramente del Ministerio del Interior iraquí y, posteriormente, directamente del presidente Sadam Husein, que vivía en un palacio muy cercano y utilizaba el conjunto de Sert para su uso exclusivo y reuniones con altos cargos militares, así como una cercana propiedad de Nourri Al Seed, primer ministro del rey Faisal II, convertida en un área de ocio con piscina.

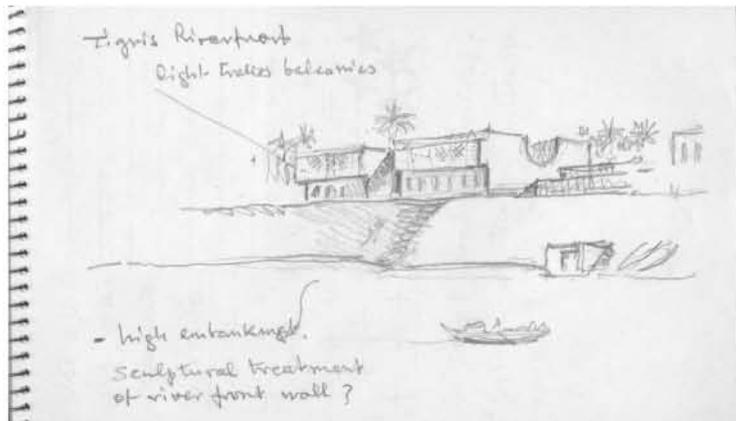
Hasta hace poco, se tenía la esperanza de restaurar y rehabilitar el conjunto: tras la caída de Sadam Husein, mientras la nueva embajada norteamericana (un conjunto descomunal y casi fortificado) se construía (y se construye), justo enfrente, en la ribera opuesta, el gobierno de los Estados Unidos utilizaba el palacio de Sadam Husein como sede y los edificios de Sert como espacios de recepción para quienes no estaban autorizados a entrar en la embajada. Cuando los nuevos locales estén terminados, los edificios de Sert deberían ser retornados al gobierno iraquí.

Sin embargo, desde hace unos meses, el conjunto (que ha sufrido bombardeos) está cerrado, abandonado, rodeado de altos muros de hormigón; las autoridades norteamericanas en Bagdad desconocen que el recinto fue la sede de su embajada e ignoran quien es José Luis Sert: posiblemente ya no se esté a tiempo de recuperar lo que quizás constituya su obra maestra.

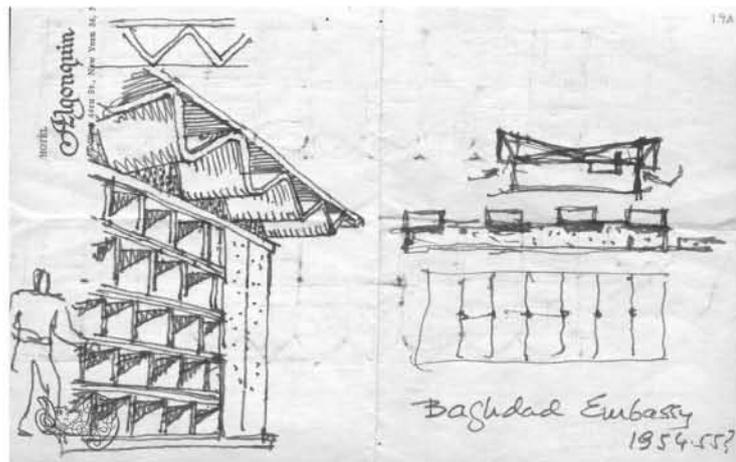


Estudio de celosía.

Detalle de la fachada de la Cancillería.
Foto: Pedro Azara (20 de junio de 2008)



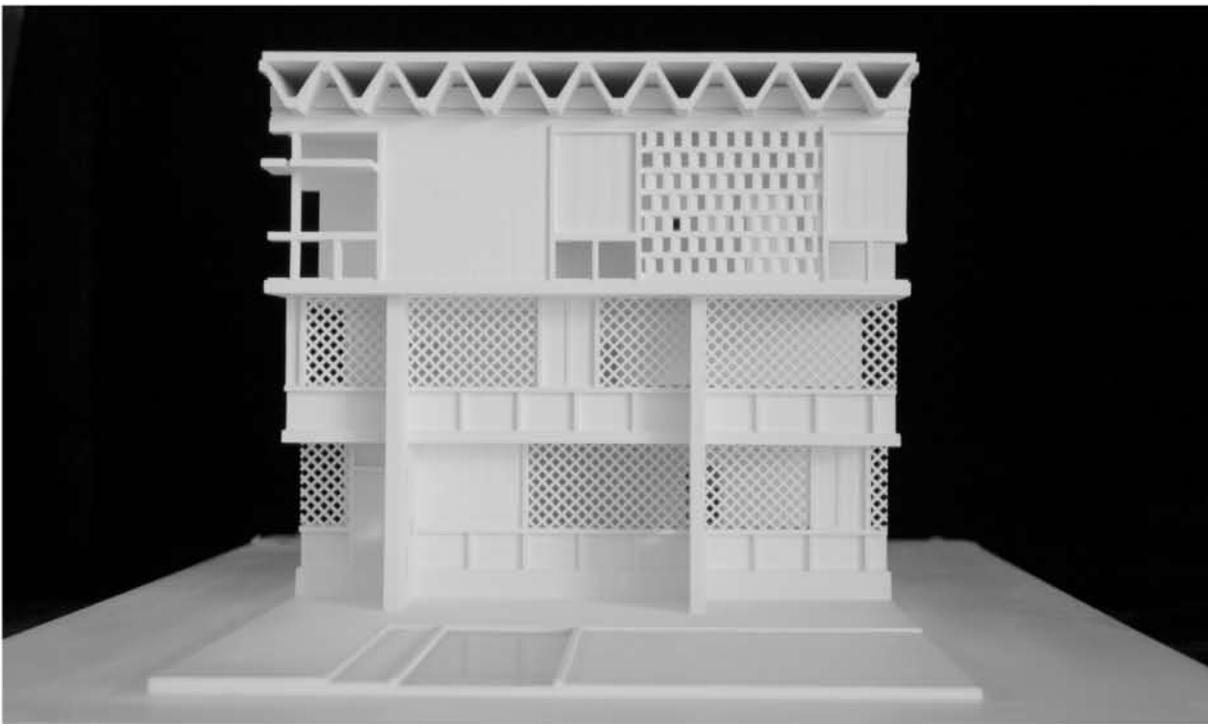
Recinto de la embajada norteamericana en Bagdad, vista desde el río Tigris.



Boceto de un detalle del edificio de la Cancillería en el recinto de la embajada norteamericana de Bagdad, en un papel de carta del hotel Algonquin en Nueva York, hacia 1954-55.

Imágenes: Cortesía de la Frances Loeb Library, Harvard Graduate School of Design, Harvard University, Cambridge, Mass.





Dos vistas de la maqueta de la Cancillería.
Taller de Maquetas de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura del Vallès.
Dirección: Laura Baringo. Colección ETSAV, Sant Cugat del Vallès
Fotos: Arcadio de Bobes



